Diotima Llira

Luis Carlos Paraguay Vilcas

Diotima Llira



1
Kamaq Maki

Diotima Llira
© Luis Carlos Paraguay Vilcas

1a. edición, julio 2018
Tiraje: 200 ejemplares

Editado e impreso por:
© Lliu Yawar, S.A.C. 2018
Psj. Girasoles 155, Huancayo
Teléfono: 964188662
E-mail: lliuyawar@gmail.com
www.lliuyawar.wordpress.com
Huancayo - Perú

IBSN: 978-612-47777-0-7

Hecho Depósito Legal en
Biblioteca Nacional No. 2018-08741

Impreso en el Perú - Printed in Peru
julio del 2018

Agradecimiento

Diotima Llira es el resultado de mi creciente imaginación en el enigmático trabajo de la vida cotidiana. Fue posible publicar mis cartas, anécdotas, pensamientos, poemas, reflexiones, aforismos, etc., por el apoyo y conversación interactiva con amigos y amigas. Quedo agradecido de manera especial a mis colegas de la Facultad de Antropología de la Universidad Nacional del Centro del Perú e investigadores principales de Lliu Yawar, a Henry Hernández, Yhon León-Chinchilla, Percy Rodríguez, Jorge Vásquez y Jonathan Vargas. Entrego también mi gratitud a diversos autores que con sus publicaciones me dieron pautas para conocer, analizar y entender la interacción social, interpersonal y la vida del hombre, autores diversos como filósofos, literatos, físicos, químicos, poetas, matemáticos, antropólogos, etc., que desde diferentes perspectivas o enfoques dan a conocer una genialidad del mundo donde vivimos: Aristóteles, Heráclito, Platón, Kant, Newton, Thomas Hobbes, Friedrich Nietzsche, Karl Marx, Albert Einstein, Ortega y Gaset, Mariano Melgar, Ovidio y entre otros, permitiendo indagar y reflexionar sobre el

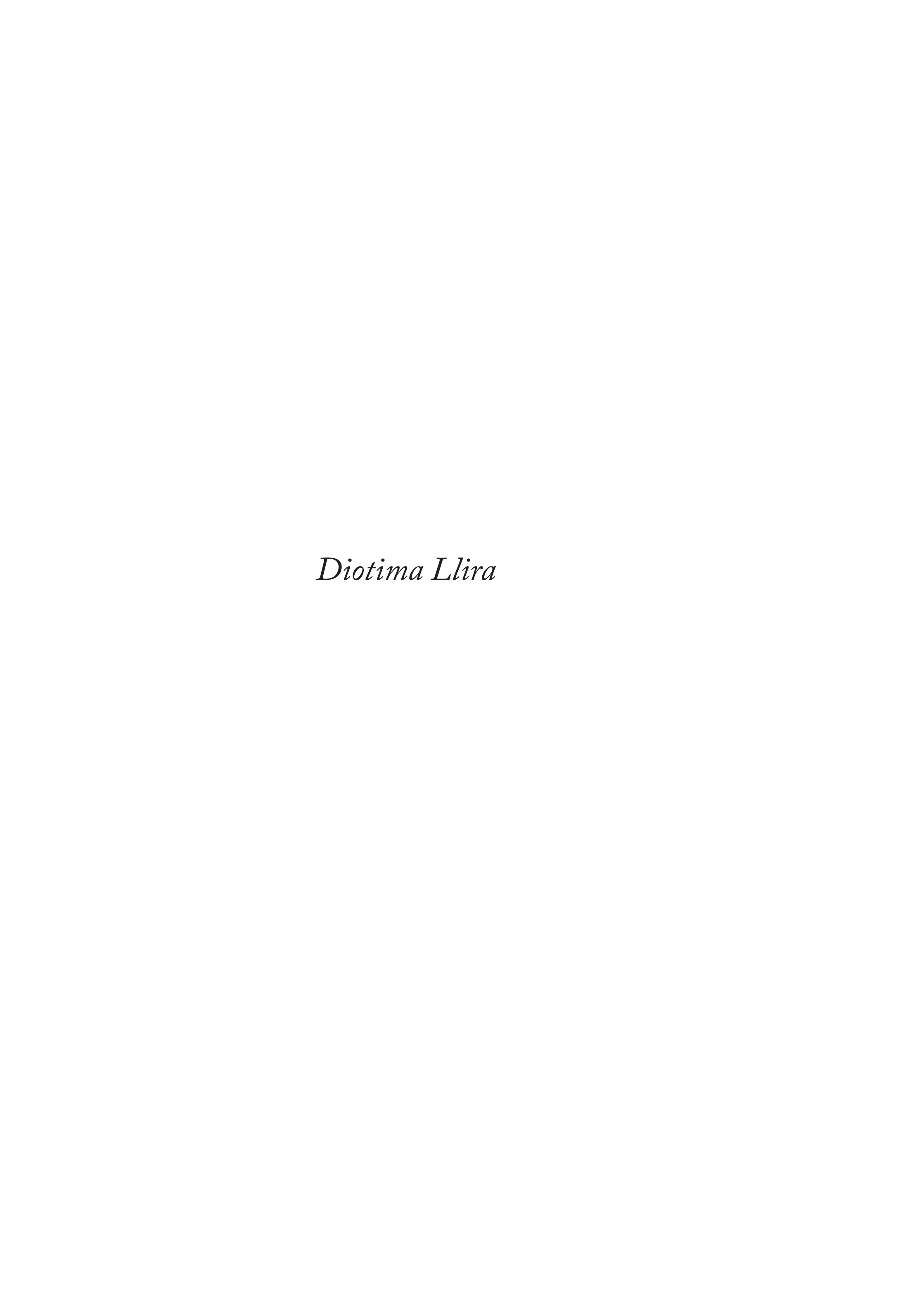
mundo físico donde el *homo sapiens sapiens* habita.

Finalmente quisiera agradecer a Porfirio Elías Fernández Vilcatoma por su incondicional apoyo, Alicia Chávez Carpio, Rosmeri Vargas Troncoso, Francesco Cruz Torres y a los allegados de amistades del trabajo, viaje y deportes que me recomendaron en seguir desarrollando la investigación en diferentes campos de la ciencia. Seguramente no satisfará las expectativas de todos, pero la culpa es sólo mía.

Luis Carlos

Sin llegar a esta ampliación astronómica del erotismo, conviene que atendamos al fenómeno del amor en toda su generalidad. No sólo ama el hombre a la mujer y la mujer al hombre, sino que amamos el arte o la ciencia, ama la madre al hijo y el hombre religioso ama a Dios.

ORTEGA Y GASET, *Estudios sobre el amor*



Diotima Llira

Desde algún lugar del mundo cruel

Amigos del Círculo de Estudio, me siento tan muerto, insólito, porque el corazón me lastima. Desde aquí, lejanía de Colcabamba les escribo que ni la antropología, la metafísica, filosofía, teleología u otras ciencias pueden responder a la razón de la ontología que busco. No sé, me desespera amigos míos, les amo y solo ustedes pueden entender a lo que me refiero.

He tocado de nuevo la puerta de su corazón a lo que anhelo y no sé nada, como toda persona pensaba que estaba volviéndome virtuoso como humano, pero la debilidad me arrastró. Estoy en la acción compasiva como fracasados, asilándome de todas estas moralinas que me pasa.

Intentando liberarme a pesar de todo, sin embargo, amigos debemos de buscar el arte, aunque yo estoy así, pero tenemos la intención de llegar más allá, la realidad es la rival para el desarrollo intelectual.

En tanto así, les doy mis saludos y abrazos afectuosamente, con esta pretensión pequeña que les escribo con estima personal, me despido en errante atardecer, les digo: sonreír aunque ya no existamos en la vida del más allá.

Amor, deseo y peligro

En mis días del convite soy aquel hombre de muchedumbre y de muchísimos vértigos. He pecado y blasfemado a la naturaleza creyendo en las manos que se tienden hacia mí, deseando otorgar y repartir mercedes en tu belleza lastimera, hasta que los sabios entre los hombres vuelvan a gozar de su locura.

Como el mar vivo en la soledad ¡Ay, infeliz de mí! ¡Ahora quiero pisar la empuñadora firme! Caminar rectamente hacia el horizonte con la fuerza del placer clandestino y sobreponerme bien y contemplar el abismo de un peligroso subliminal, un peligroso compasivo, un peligroso de angustias, un vacilar peligroso y un peligroso de tristes endechas rigores.

Te pregunto amada mía ¿Qué es el amor? ¿Qué es el deseo? ¿Qué es peligro? ¿Qué es mujer y hombre? ¿Quién soy yo? Acaso nos saturan la distracción social común prudente burlador hacia nosotros. Como un pastor en rebaño, el trabajo es conocer y entender más allá ¡Oh, amada mía!

—Tú has hecho del peligro tu oficio de buscar el arjé del amor y eso nada tiene de vergonzoso —te dije.

Sin embargo, el amor me asaltó como salteador de camino, haciendo la guerrilla de intervenidos noctámbulos en prudencia que no me abandone ¿por qué le gusta escapar? ¡Mi orgullo vuelve junto a mi locura!

Hay mujer que solo se debe hablar a los hombres, pero la mujer es mala, tirana por sus fingidos homenajes de cruel homicida.

Incidiendo

En las tutelas del bien nace el cortejo para evangelizar con creces, milagros y fe, empoderando sentimientos. !Ay, de mi vida, perdido! Si mi maldad es maldad riente, que mora entre macizos de omega. Mejor bendita naturaleza elocuente, no hubiese existido en avalancha. Soy *almunia* en complot. Aún le adoro y llamándole a mi sentimiento, con mayor insensatez del mal, me acuesto y al quedar dormido descanso en paz, en realidad el vértigo del amor me hace buscar.

Y no estaría molesto,

En cabalgar con rigor agravios.

Pues te amo demasiado y soy tu esclavo perturbado, en recelos martirios del adverso.

¿Por qué se da vida al hombre cuyo camino es oculto? ¿Quién nos mostrara el bien?

Solo la pompa hermosura lumbar

He tenido el enigma de conocer la locura del amor que en ti busco, en mi mundo, el exquisito manjar va más allá del peligro en *eudemonismo,* Silvia amada mía.

Conversando

Al anochecer pensando, en furtiva libertad, me acuesto en la desquebrajada cama, luego de habernos visto en el escondite secuaz pedregal. De repente, igual tú pensando en mí.

—No me siento bien, ni me soporto al verme así físicamente, emocionalmente, ya quiero morir pero antes me gustaría verte amor —y llega el mensaje de imploración.

—Estaré siempre para ti, te escucho —respondí.

—Ya me siento cansada y muerta.

Al pasar unas horas más en la noche, de nuevo el mensaje alarmante despierta para conversar en el festín de la suprema felicidad.

—Hola amor, qué haces.

—Aquí.

—Extraño tu cariño, tu presencia, siento que solo me quedaré con el recuerdo que fui feliz como nunca a tu lado, me siento mal a punto de llorar.

—No llores, mientras vivo estaremos juntos aunque sea en la maldición de nuestra oculta guarida. Te adoro, no nos alejaremos.

Contextualizando

Sistema que configura un ente,
Iluminismo de la cognición en mi inspiración,
Logos, ley de los mundos físicos y del mundo espiritual
Voluntad de la fuerza y energía
Implicación de correspondencia en analogía
Altruismo que da la unidad y armonía en su ser.
Catarsis de mi ser en su purificación
Arjé del principio de la virtud que busco
Retórica de embellecer en su vil ser
Imagen que veo en la designación
Nous de la concentración universal de la inteligencia
Amor en la circuncisión universal de la verdad.

En las alturas de Pucará

—Ya voy para allá —en una llamada telefónica correspondiendo.

—Si claro, te espero en la esquina de siempre.

Para ir al destino final de la ruta, al encontrarnos, comienza una caminata, aduciendo el recojo de información del “trabajo de campo”, excusa. Levanto la cabeza y me fijo al espacio, me veo solo interactuando con el infinito cielo celestino de color voraz, los paisajes amarillezcos de escarcha, el sol candente que infunde mi ser. Seguimos caminando y jugando por el aterido horionte, oliendo el aroma de su cabello. Sin que se dé cuenta, he puesto piedritas en su cartera, yerbas y hojas en la capucha de su casaca. Así seguimos caminando con alegría del momento. Dirigiéndonos a la solaz montaña de la ladera del cerro San Cristóbal.

El coqueteo constante, en todo sentido del facto, y un beso en la rendija del cuello en la cumbre define. Caminamos en chascada, en sig sag, en adrenalina sin saber a dónde vamos. Estamos en la dispersa quebrada del paisaje y nos espera el rito mágico del erotismo placer. ¿Sabes tu destino o prefieres descender al dolor mutuo?. Te asomas en aceptar la unificación con la montaña, yo en la palestra erguida exclamo:

—¡Encontré lo que busco en tus *adenocitos*! Vamos juntos al infinito, nos espera la visión universal.

Es sueño proactivo que se hace realidad y seguimos a la cima excitación de la estoica ceremonia. Las quebradas húmedas son el riesgo intensivo, los pezones de las dos montañas empinadas y las laderas es el descanso de mi palpitar. Tus labios intrínsecos susurran en mí y la pompa que tomo de ti, es el movimiento que

connota en mis sentidos de facto.

—Te amo.

La lluvia cae del oeste y yo con presagio constante te tomo en la locura que despierta el deseo en ambos, el gemido anhelado de la naturaleza nos dice con cándida fervor:

—Te siento. Sigue, sigue… ¡Oh, delicioso amor!

¡Ay, Llira, loco rico amor!

¡Bienaventurado en tu confiar!

Te acercaste confiado al desvanecido moribundo.

El sentimiento es el riesgo del solitario, el amor a todo cuanto vive en el manejo de la verticalidad de los pisos ecológicos que ostenta el homeostasis general. Realmente es ridícula mi necedad y modestia en ti. Sospechoso y asolapado escalaba tus montañas, aproximando a mi ruego indeseable y así seguimos hasta el último flagelo del placer.

Ven a darme tu eterno amor en el sepulcro de mi absoluta deidad hoy, mientras, reiré en la última pléyade.

Resonancia corrompida

!Ay, la corrompida algia de mi ser! Busca la querella infamia de mi amor, atractiva en el pequeño paquete de energía que está al otro lado de la incertidumbre, en la conciencia y en el mundo sutil disfrazado.

La resonancia magnética de mi ilusión es la superfluidez en la conductividad de óptica en rayos referenciales de la *atimia* pasión perdida.

Le ruego en la entidad energética que conceda incorporarse en el moribundo neutrino, sino conviértame en yerta nebulosa para perderme en la nuez del espacio. Sabes muy bien que te anhelo, me muero por ti y te busco en exhausto patemología.

¡Ay, mi pasión!

Mis hierologías ya no son nada frente a sus pies y te cualifica, ¡oh, esponjoso cosmos en las cintas de materia! Amo con pasión ¡oh, burbuja cósmica! Adiestrémonos en el camino para ser albedrio entero en los fotones.

Historia del transformismo

Hoy por la mañana me he visto vislumbrado por la continuidad de mi recorrido hacia usted vida mía. Es la evolución permanente de la acción, en tanto la virtud es un hábito, una cualidad que depende de nuestra voluntad.

Por ahí escuché, en unas conversaciones, es uno bueno por un solo camino y malo por miles.

Pues las certeras que preceden a los casos particulares es mirársela de la realidad *in situ*, es como la defunción de la autoridad política, dado que el control social y la resolución del conflicto conciernen al orden interno, y el orden externo concierne a la guerra.

El porvenir de la historia contigo son honores, glorias y oscuridad. El medio es la grandeza del alma, que encuentra sofisma paz en tiempos de mi destierro humano ¡Diotima mía!

Sin duda, en el devenir de mi historia se embauca en la templanza del pórtico de la virtud y las numerosas consideraciones fueron las ocasiones para encontrar a aquellos sobrenombres de los dichosos, sin embargo la semblanza reunida está contigo; la ternura y el desconsuelo.

Ciertamente encontré y probé la lisonja de la pureza vacilante en el atuendo tierno de tu hermosura y en el proceso de la transformación, ahora vamos al horizonte en busca de la solvencia universal para axiomatizar en tu voluntad, pues eres el camino de la conducción, guíame para llegar a la esencia.

—Te necesito junto a mí sino en el camino me pierdo, y no encontraría la solución universal, aunque siento mí derrota y la esperanza perdida. Me ataña a mi alma moribundo —diciendo, comencé a buscar y a encontrar al *élan vital* del bien occidental y así llegar a mis credos de la naturaleza del ande.

Sistemas

En mis aposentos me convierto entre sistemas, porque zarpo en la conquista del todo en su estética beldad. Es muy especial el día tres del décimo mes del año, porque forma el tétracus de la perfección (1+2+3+4=10). Aunque no soy un factor de conversión, estoy en pos del naufragio y hundimiento de mi arrogante destino. Si pienso en ti, ruego que no te alejes de mí augurio, mi tesis demuestra el ángulo de mi pensar que socava en isogamia y mis lágrimas con dolientes expresan en maldición en no conseguir. Quedo en el silencio, viendo mi avance de exploración o cayendo en inútil derrota de gemir.

¡Ay, vida mía! Dame el elixir de la muerte para ya no ser molestoso. Cruel es la realidad, le amo demasiado y sin ella no tengo nada de razón. Destino, vida y naturaleza ahóguenme en el estoicismo e hilozoísmo. Ya de nada sirve mi ser, la esperanza crece pero no es lo suficiente para una dama tan esbelta. Es mi amor de ingratitud y mátenme, con fuerza y energía, en oculto silencio para no herir la insólita pradera.

Visionando

La razón que escribo en mi atisbo tormento, es por la deidad libertad de comprensión de la teoría del amor, quizá no sea aceptable universalmente o en particular, pero en la *atimia* extremo puedo decir a lo que se vive en el mundo de la incertidumbre. La ciencia demuestra con hechos verificables y la pseudociencia no demuestra esos hechos, algo así me espanta la soledad, es la sinopsis del sentir. Le aseguro que estoy en la verdad, el sentir son ondas motoras de vibración que explica una totalidad del mundo seductivo.

De esta forma, en mi asilo, le agradezco mi inolvidable amor, pues estoy a la merced suya en la que me hizo formar la coyuntura, con mísero principio. Desde pequeño mi sobrevivencia era fatal y halagüeña, aun estando en la diversidad hasta hoy. En dicha encuentro la tranquilidad del sosiego, mi libertad y oía la homeostasis en ti. Cubriste el vacío, ser infeliz, desde el rincón de su amalgama corazón, la obscena crueldad de gemidos aflige a mis clamores enternecidos de tu amante tierno, leal y no dejes abatido en la mayor falsía de tus juramentos.

03 de octubre

Hoy por la tarde anduve sojuzgado con la tristeza y en llanto por dentro, esperando a una bella dama y nunca llegó. En alerta, miraba el lugar por donde siempre aparecía, la pena me comía entero, pues nunca llegó. Era medio día, la una, las dos y a las tres es la resignación ingrata, cruel que me hace penar.

—!Ay, que será de mí! ¿Por qué el castigo están cruel?

Mejor vuélveme a la contradicción de mi existencia, como de la materia a la antimateria; porque simplemente soy un reflejo de ondas haciendo mi mal.

—¿Quién curara la contrita dolor, queriendo conocer la esencia del amor? Aconséjame oh viento, que vienes desde las montañas más lejanas y tienes el espíritu de salvaguarda, ando en marmóreos cuando ella no está a mi lado. Un día, tres de octubre como hoy, viví del suave labio que se convirtio en libreto de mi historia: "Silvia, Silvia" Viertes el sesgo ancestral de mi patética reminiscencia corporal.

Hoy no está en mi lado, ella tiene que estar donde pertenece, en su constructa comarca. La complementariedad hace perder la identidad, es solo doxa, pero ella recubre mi recuerdo y que aviva toda la virtud en devenir, si tan solo supiera de todo el afecto que puse en ella, entendería la realidad de toda cohesión de las categorías de la ley universal de lo que llamo el amor.

Amo con plenitud a la imposibilidad que tengo, pero complace con una verdad la inocencia y contingencia de la mitad de la respuesta, que me contrinca en mi asombroso lecho racional, tan solo con esta palabra descanso y que no hay otros términos. ¡Te adoro, tú sabes!

Carta a Aristóteles

Mi muy querido amigo:

Desde lejana tierra de los vivos le escribo esta carta, a ti amigo mío, Aristóteles, donde sea que te encuentres, más allá, es extraño escribirte y te pido que saludes a Ovidio, Séneca, Epicuro, Sócrates y a los demás. Te pregunto: ¿Cómo hago para liberarme del amor?

Últimamente he cambiado en epistasis, le comento que conocí a una hermosa dama ya construida que adoro ocultamente, la he buscado y me concedió. Últimamente me siento muerto en vida, por mi fracasada compasión, dime amigo ¿Cómo definir el arte de amar? Que me explique Ovidio, el dios Hermes, mensajero de la verdad que conlleva todo y la ciencia. Ya has dicho todo lo que anhelo en ella. Diosa del amor Afrodita concédeme que venga hacia mí, diosa Hera, procura pues en convencer porque ya no tengo fuerza, sino dígale Hades, dios del mundo inferior, que me lleve. Estoy intrépidamente muerto.

Aristóteles, así me siento, no se ría. Tómelo como un hecho real que pasa ahora y en el tiempo osmótico.

La política que se explaya es el torrente de buen vivir, en la física es la explicación natural basada en una sustancia concreta, en la metafísica a pesar que en ella no encuentro la ontología del amor, atribuyo, como dice Sócrates: —La virtud conduce al conocimiento—, y en la metafísica mencionas; —Todos los hombres, por naturaleza desean conocer, prueba de ello es la estima de que gozan las sensaciones que, al margen de su utilidad, nos proporciona conocimiento—.

Pueda que es cierto en la vida, sin embargo, esta triste alma desvanecida pide con gemido y rendido a su hermosura.

Amigo, donde quiera que estes, espero las respuestas, si no ya habrá escapado ella. La potencia es el principio del movimiento o cambio en otra cosa, viendo que usted mismo planteó. Procuré responderme, pueda que es un "ente" y "no ente" o viceversa "no ente" y "ente".

Ayúdame y dígale a ellos mediante tu respuesta que me guíen, le comento en la pompa tan vana, estaré buscando la gnosis de la ciencia en tristes endechas de mi corazón acarofilia.

Me despido con acto totémico, estagirita, con vil ruego, que Afrodita conceda el ruego de un moribundo y que procure Hera en convencerla.

—Ven hacia mí, te adoro —Desde el lejano ande le digo a mi amor inadvertido.

Con afecto, desde aquí, desde lo mortal.

Ayavi

Lugar de la resistencia Chanka y de muchas historias que da el sentido lógico en aquel presunto lugar prospero, aun lleva el nombre de "Ancco Wayllo". Su gente vive al pie del cerro Ayavi, protector de todo el pueblo. La mayor producción agrícola que remarca el promiscuo gentil de Uripa, me hace sentir acogedor por su gente quechua hablante y mediante su cultura cotidiana.

—¿Por qué la colonización putrefacta trajo el mal de todo? — en varias ocasiones de mis visitas pensaba en amplia abanico.

Hasta en el modo de pensar del amor, la descolonización colectiva es la fuente para dar un inicio inclusivo en todo. Viendo desde ese sentido, no soy un extraño galopante en antelación y más aún viene el recuerdo en estas tierras lejanas de la imposiblidad.

—¿Dónde estás mi allegada amante?

Hay vida esbozante, te veo en mis reflejos del atinado cerro Ayavi, creyendo que estoy solo aquí y desde luego no es así.

Estas relaciones de alteridad y de identidad no son inmutables, se halla en constante recomposición.

—Ven mi recóndito amor, que viertes el encanto erotismo del frio que me congela aquí en las alturas de Uripa — en voz de alegría le digo.

Espero llegar pronto para verte y platicar, ¡te extraño!, estoy ansioso de poder contarte muchas cosas que vi, la maravilla de la naturaleza y el modo de vida del poblador en sí.

Invocaciones

Los causantes de mi propio ser y mis orígenes en los andes, cuestionan a todo ser divino. ¿Cuál es pues mi verdadero credo? ¡Oh bendita vida mía de la unidad vital! ¿Es el dios Sol, Alá o el dios de Israel?, ¿Quién responde?

¿Eres solo una mera justificación del existir o el miedo a no estar solo? ¿Es cierto me creaste a mí? ¿Entonces, por qué estoy tan débil y moribundo?

Debo ser el proceso de algún principio de vida que perece.

Dios, tú que estás incluso en los infiernos, el fenómeno del miedo me consume y no quiero estar solo ¿te creo? El seol es aquí conmigo y padezco en candenciosa soledad, pues todo es falacia al invocarte.

Secreto y silencioso eres tú para los que despertamos con el mañana, con el dolor de perder y el dolor de no saber. Oh philos alegato de no encontrar la verdad siendo un malvado que creen en la mente de todo.

—¿Yo existo? —digo.

Soy el moribundo creyente en la unidad vital de energía de todo el universo, nadie intentó como yo, un locuytiano tirano en asilar y construir un credo. Aun con defectos putrefactos, seguí pensando, sin importar lo que hoy veo en mi tirana vida, soy un elocuente ágape malvado.

Acidia en el acosmismo del moribundo

Hoy estando en el tiempo de concordante juventud, ya nada consigo, vengo de las precarias tenciones evolutivas del principio. Debe imperar ya el reino de Maletón, ahora y después. Y dar riendas al harapo itinerante, porque el nombre mío ya debe perecer como el de Aristeo. La esperanza de *hierología* de mi *philos* está en acidia. Ay opulenta vida que di cultos, vasallos y ritos dentro de mis credos de esbelta *argumentun*. Me veo fenecido, ya no importa nada ni las entelequias, está estática la teoría en enaltecido misar. Con solloza tristeza cogí mis tumultos costales del *akae* sentimiento, para partir al horizonte perdido. Haber rogado tanto al misar con retóricas no sirvió de nada en la abnegación obscena de su ser. Fue la voluptuosidad de rencilla, sabe dónde perecer en el eterno ágape.

Bendita sea energía vital que conduce en la tutela verdad de su ser, porque ha sido ya rebajado en los cantones de *agathones,* ya no importa si está pensando en el acosmismo o me abandone. Así arrebatado en pléyade doy *advaita*, cargado con historias de arriendas entendidas y dolidas en cardialgia debo conducirme en la *ahanta* solitario.

Quizá no entienda la unidad vital, que soy simplemente moribundo con llagas y defectos que cuestionan, acechan, destierran, niegan y pido con gemidos perdidos, mátenme en el olvido. Márchate tirana bastión, no aduces decir que soy parte, si fueras parte marcharías como el muro que se construye en mi historia. En sánscrito alcancé hacer lo que pude, no tengo más que ofrecer al misar no alcanzo más siendo yo un acosmismo apasionado. ¡Oh dialelo! debo alcanzar a las estrellas de la profecía. ¡No vendrá, no vendrá! debo perecer en el vasto argé.

Expansión contrita del amor

Mi muy querida Silvia: No hay motivo para justificar mi silencio y mis actos, empiezo rogándote que me perdones. Recuerdo todo lo que hice, pero con sorpresa y agrado me doy cuenta de que no siento la menor animosidad hacia usted. Eres electrólisis que me encamina en mi alegría y tristeza, ojalá le pase lo mismo a usted. Y teniendo conocimiento de todo, casi estoy seguro de que el sentimiento de ir en la gnosis es la explicación del porqué de su confianza umbral.

De ser así, tendámonos la mano, el uno al otro, en nuestro ser para escudriñar el mal, te amo y ayúdame a caminar en el sesgo contigo. ¡Oh estoy desesperado! te pido; y dispénsame del todo y hasta el fin, de lo que haya sido culpable ante usted. Pensé por mucho tiempo y concluí que, haciendo economías infamias estaba bien. Sin embargo, no es así, va más algo integro de todo. Le suplico que entienda, ya que en estos últimos faroles estoy en la desesperación, pero ya cambiará mi *akae* actitud. Viendo muchas repulsiones, acudo la otra alternativa que pudiera ser (kg/N^{m2}) que sería la relación entre la masa y la fuerza por unidad del espacio multidimensional o volumen. Y ya sabemos que dicha relación entre la masa y la fuerza está relacionada con la velocidad y la aceleración, se trata del concepto de masa global o masa propia, más masa cinética. ¡Yo he de admitir que esta parte nunca la he entendido muy bien! Porque estamos en continuo expansión de evolución.

Mientras en los agujeros negros la interacción gravitacional y la interacción electromagnética en el mismo sentido, es decir, favorecen su crecimiento, en las estrellas como el sol, las dos interacciones tienen efectos contrarios respecto al

crecimiento de la catarsis que aúna en el sentido de dirección del espectro de linealidad contigo mi dulce *pathe*.

Verdad que la teoría de los quanta o cuantos es sólo un pequeño sector de la física atómica, justo es el amor que hace un convite en ti, y ésta a su vez es sólo una pequeña parte de la ciencia moderna del *nous*.

Durante el *bigbang* el universo no tenía tamaño pero estaba infinitamente caliente, como mil veces la temperatura en medio del Sol. Al decir en mi pléyade distinción, le confieso que todo lo que pasa es como el *bigbang* que se expande en nuestra configuración, y en ese desdén de viaje te encontré, porque aun estábamos en expansión. ¡Ay electrónes! Eras tú la energía que acelera la velocidad de la luz, te amo. Somos leuco, como la fuente de energía. Mi arenga, te extraño en todas las colmenas de mí ser.

Cuando el locus inperfectus lloró

Hoy desperté soñando en aquella rapiña de *siqis*, días y meses anteriores vienen como lodo a mi recóndita muerte y soledad, y recaigo. Se va perdiendo, como la decadencia de los imperios, en los peores bastios, qué hago solemne valentía, tiemblo en el alejamiento de mis redes, qué puedo decir.

Así fue, frente a mi repudiante *homo* que ya no le importa pensar en la lira de la espina, sino piensa en la esbelta catarsis.

Existen heridas en todo el ser humano, sus llagas contienen reseñas de historias, filosofías, mitos, literaturas, artes e *hierologías*. No supo entender *doxa*. Sin embargo, las palabras de honor y excelencia de verdad llegan en el sueño del vacío como catarsis que delega al olvido mi mascullada agonía. El *siqi* enmarca la direccionalidad que se extiende, su marchar es directriz inmersa.

¡Quedo aquí! en caso se da la gnosis de entender, vendrá a la providencia de locus eterno del retorno.

Hablemos Melgar

En la rigurosa falsía de la vida nos encontramos y a veces es tonto y nebuloso hablar de entrecruzadas que nos agobian. Las vivencias distintas y opuestas que se ahondan siendo tú de Arequipa y yo de Colcabamba.

Solía pasarla bien, desgarrando la vida con chacotas y haciendo gracias amicales, cuando luego de la embriaguez itinerante conocí una dama esbelta, carismática y leal en complacente virtud. Que más podría decir, no hay límite de palabras para renombrarlo. Por cierto, me ha robado los sentimientos.

Mariano, hay un problema, ella es del otro pórtico, tiene bermejo feroz y soy su prisionero. Para no quejarme de mi amor desventurado, ojalá me fusilen como a tí sin compasión. ¿Acaso nos exorciza su ausencia? Con melancolía desafortunada, quisiera ganarme el arraigo de mi humilde amor en su consagración, porque guardo la providencia en mi eterna clemencia, ¡oh, Silvia! Quería decir tu enluto, perdidos los dos en desgracia. Melgar, tú estando lejos y haciendo otras otredades vitales, se impone el sentimiento de volver hacia Silvia, me apena y me doy lastima. Pero me he entrado en su amor divino, quizá sea indulto mi amor ansioso, mi fatal cadena con ojos de llanto y en temor de escupitajos enardeciendo clamo, amada mía ven porque mi corazón vacilante no se ocupa sino en ti.

Mariano la coincidencia de la amada que buscamos nos atina en cautiverio sin albedrio.

Silogística novum

De los llantos de ayer apenado y confuso manifiesto el conjuro holocaustico, que nada cambiara el desborde causado en el tiempo. Nada hay en el diminuto límbico circunvolución. En las cortezas frontales, hoy que yacen el nuevo prematuro de recesión de vida primitiva del sentir. Los ganglios basales me atañan en el catarsis de los *quantum* del orogénesis complot del vacio, pues los sentidos encaminan en áureas del segmento.

Los puntos del casquete diminuto hace gemir el cardio, de nuevo cambio fenoménico en los reos del simbolismo etérico, los bisectrices del endo *akae* sostiene en la médula espinal del bulbo, de todo ser en una enigma *arje*, damos solo los cánticos con liras de aedos en el capullo del arrebato sensato. Estoy en yeros del misar, en *novum* de mi Llira que os busco en diminuto nebular contrita.

Animista retrospección

Un abrazo fortuito se asoma,
Es la tregua del sufrimiento de tu amado engalanado,
Un beso arrebatado hacia mí en desgano sentimiento,
Es la maldición del que se aleja tu dueño infame,
Un gesto forzado que expresas hacia mí, es la pregunta que te haces
¿Por qué tú no estás aquí? Para entregarme.
Una lágrima que corre como el río por tu mejilla,
Es el desprecio hacia mí, que te contempla,
Porque tu mundo floral te destierra con celos de engaño.
Con resigno de obligación moral te entregas hacia mí,
Con un te amo, deslizándose es todo tuyo,
Este bohemio arraigado susurro en tu oído eres mi todo,
Mi riqueza, mi perla, ungiéndome sobre su regazo vencedor,
Su piel y los latidos candentes mientras ingreso al fondo del callejón,
En oscuras de noche invernal que entre sus dos manos aprieta mis manos,
Sigue reluciente eslabón dentro de mí, y sigo en obscena movimiento,
Al final el alago y promesa en la pupila religiosa de fatiga,
renace una historia de sedición.

Directriz

Estos días y meses que vienen lloverá como nunca;
y no tengo ganas de vivir, corazón inhumano.
Los recodos espirituales me hospeda en blasfemia,
los trazos inmunes se acaban, y el amor se consigna
en esbelta cáliz del segmento, ¡oh, paradoja!.
El siniestro penitente llora en el destino del horizonte,
que intersectan el ortocentro, ¡oh, ya no vendrá!
Cogeré mi tumulto repelaje y me iré al perpendicular,
donde están las infinitas ordenadas.
Ahora brilla un estoico hielo en mí, irrazonable,
palíndromos líneas del encontrar escéptico,
parábola de la multiciencia del fracaso en la recta llamada
directriz.

Encargo locuytiano

En mis viajes al viejo mundo hacia el encuentro de la incidencia, escuche el encargo de Zoroastro del antiguo Turquestán occidental de Irán, también venía Mo Ti desde China. Así partí un largo viaje para el encuentro, porque antiguamente hacía el deleite de análisis en la ciudad que es la Incidencia. En el encuentro nos deleitábamos.

—Tuve una serie de visiones, el Avesta o ley que contienen liturgias, himnos y un código legal, todo ronda en el bien y mal —me dijo Zoroastro.

—He aquí tres pruebas: primero, debe basarse en la experiencia pasada. Segundo, debe probarse por la experiencia presente. Tercero, debe juzgarse por sus efectos sobre el pueblo, la fraternidad humana y el bien universal— replicó Mo Ti. —¿Y tú forastero? —preguntó.

—Tuviste visiones que daban el constructo al hombre perfilando el philos al margen, seguidamente también diste a conocer las tres pruebas que debe conocer el sentir profundo en sí —yo Locus exclamé.

Es la entelequia que todos buscamos en la Gnosis. Así es Zoroastro y Mo Ti, gracias por el alegado encuentro, soy forastero aquí en el occidente. Zoroastro dio tres pasos con suavidad de tono de su catarsis palabra.

—¡No, no, no! escucha tu visión y búscala —me habló.

—Dame la mano y abrazadme fuerte —Mo Ti se acercó.

He sido un complacido locus de conjetura estos días en la incidencia de encontrarnos

—Oh, forastero, ya debes encontrar la contrita philos del presente y volved al efecto de la verdad.

Me despido Locus dime algún encargo, de igual manera me preguntó Zoroastro.

—Vengan amigos, déjenme abrazarles con ternura y convicción —respondí y se acercaron, les abrase. Y partimos cada uno a nuestros rumbos.

—A sonreír —les dije. —Les quiero dejar un encargo y si algún día preguntan por mí, digan que el deseo de un moribundo era dar el culto a Diotima Llira.

Habla el solitario, preguntá el locus

¿Tener yo pensamientos?
En el grutesco o en el intelecto puro.
¡Bueno! Ya sé que por equivalencia me quieren.
¿Pero hacerse uno mismo pensamientos?
¡Cuán gustoso olvidara yo tal arte! pero no puedo
A aquel que se fabrica pensamientos, en *ethos* de mi realidad y sus mismos pensamientos le dominan; en la ontología de la *gnosis* porque las augurios matan la hiel del estocado polen, y no quiero servir ahora ni nunca a las ilusiones del sentir, mas no mascullo con dolor de ti...

Embriaguez colosal

NOBLE MUJER DE BRAZO FIRME cadenciosa
Desde el día que te conocí embauqué,
Coqueteando fieramente te seguí querida indolente,
Tanto huyes de la cavidad de tu corazón calcinado,
Del estigma alarmante de brazos extraños,
Te interrogas en voluptuosa amarga ¿Qué hago?
Yo ya no me soporto, sumérgeme.
Mientras eso con febricentes estrategias voy engatusando.
¡Ven a mí! Mi matutino glaciar.
Las precoces molestias humedecen, a un sí,
Los vocingleros forcejeos aturden a la sumisión
Del enganche aceptación, el miedo extraño
Curiosea de saber más de un beso amoroso forzado.
Una mirada es la señal del escape en prohibición
Con excusa constante de barajar en beber una cerveza
Para alarmar la fogosa fervor arquitectura.
Consuetudinariamente unas copas hasta embriagarse,
Invoca a la bóveda nocturna del festín en ornamentos,
De acumular el trepo de abarcar en deseo clerical
Y todo dice en la mirada, apresúrate empedernido.
Continuo deslizándonos, acurrucados y retorcidos en placer mástiles,
De frondosos en seno ardiente y en pantano humedal
Absorbe con cálida aroma, uniendo el vigoroso cuerpo
Celestial en nuestra salvación seductora del eterno calor de embriaguez.

¡Hay diotima de mi filosofar!

Sentado en mí pupitre en las cuatro paredes estoy frente al computador, mascullando el friolento amanecer de madrugada, una bendita catarsis. De los albores de mi ayer frenesí, Themistoclea de Delfos y amante de mis puericias de joven Hipatia de Alejandría. Oh amiga Aspasia de Mileto; confieso que muero por Diotima Llira.

Cansado de buscarte me ahogo con tu amor tan disfrazado, mis mentiras, tus inventos, con tu odio enamorado y el reloj matando el tiempo que cuestiona el por qué. La pasión en decadencia, la emoción en bancarrota, sufrirá la descendencia, las infamias de tu boca o el corcel. Entre mis deidades al deliberar he pensado en todo, entiendo ¿por qué te adoro mi *hyle*? Te he seguido como a una estrella de amanecer, como los antiguos magos se guiaban para llegar a la tierra donde nació el mesías, pues no sea su núbil innombrable. En el fracaso infranqueable, todas mis supersticiones y esperanzas decaen; tristeza es mi aullido arengue metafísica, si entendiera fuera un aliado intimo en el elemento socavado. A decir verdad mi cómplice Diotima Llira es mi corazón quien te habla, no estoy inventando un cuento ni te ofrezco todo el firmamento, en mis preceptos divinos solo quiero seducirte en placentero infame. Le he rogado a la cavidad santa y aun le ruego me conceda el Nous de la vid. En mi alcoba del devenir contigo mi amor monástico, lleno de alicientes en la conciencia hierologica de la razón y mis pasiones histológicas.

Pasos inherentes

En la interacción inversa vivencial te hablo y en densa espiral he creído en tus caricias fotométricas y utópicas que con fementido halago me prodigabas.

Me tenía por tu dueño, pero ahora donde estoy ¿qué da pues? El mundo de las apariencias, tal vez. Ahora busco recobrar mi débil esperanza, fuerza refractor.

El aire circula, sereno y puro.

¿No ha lanzado hacia mí una mirada oblicua y seductora esta noche y siempre?

Estoicamente afirmo no volverá, quise retener y convencer, pero ninguna discusión era posible, hasta el favor inhumano me desespera de apremiar en fracaso, toda esperanza es vana y las anclas de derrota me congela.

Triada complot del agradecimiento ágape

A principios de octubre, tuve la suerte de encontrar a Diotima Llira, el milagro que se dio de la eminente revolución en la era del existir del uno y del yo.

En cuanto la clase espectral empezamos a erguir todo el proceso del interferómetro de la vida.

–Contigo mi philos.

Desde el principio del alfa se detalló la omnisciencia con canticos, cultos y vasallajes que ha cohesionado en un desdén de complot de batalla del devenir hasta hoy.

Cómo se forma el universo en millones de años para que se forje una vida equilibrada, como hoy y para todos los seres vivos en emisión y absorción, fue así la formación diminuta del amor en una partícula esencial, visible e inamovible, que dió el fruto compartido entre tú y yo. Cada manifestación fue la magnitud corpuscular de impresión desde aquel inicio; empero también día a día, minuto a minuto fue la gratitud y convicción, aunque hubo dificultades y malestares fue un momento del fenómeno de entendimiento contigo. Así la querella de inclusión del *nous aorea* vino constante.

No hay más palabras que puede detallar este sentir mi adorada Llira.

La maravilla que venimos construyendo durante los 1095 días y esta hora resumo el venir de la historia, palpando la realidad interaccional sumergí mi angustia en tu vil ser, en la fatiga de la nostalgia del anillo de difracción, con la banda luminosa que aunamos en un fotón de gnosis, cuanta catarsis, cuanta pasión que te doy mi amada.

Venid dije siempre, cuando hubo indiferencia solemne

que allí había la certeza de luchar con fuerza, cordura, magia y entendimiento de su sentir veraz que daba la amplitud de seguir en conjunto.

Cada minuto e instante he contado, los días que pasaban y cada tres del tetracus era la exactitud del eudemonismo tensión de mi ágape alusión,

–¡Eres mía! –hasta la hierología del convencimiento clamaba siempre.

Porque en ti se ha encontrado todo, me diste la perdurabilidad hasta hoy y siempre en mi mundo de unidad vital. Sin embargo, fue el nacimiento de la teogonía en el origen de nuestro existir.

Amada de mi corazón, *akae* de mí religare unión.

Existe gracia y paz en la salud y estoy consciente en una vida de abundancia al lograr mi esbelta belleza en el universo, todo circundante *bensofenona* eres mi *philos* intelecta.

Soy dichoso de haber conseguido y estar luchando por un *axios* incomparable, porque exactamente como hoy tomé el mundo que cambio mi vida, aunque es austancia, encontré la paz en mis tiempos de aflicción contigo.

Simplemente le ruego ir al horizonte proyectado, quiero en la magnificencia compartir la vida contigo, que pueda emerger y nos puede guiar y proteger en la certeza mi adorada espléndida Llira.

Flor de mi eterna juventud.

Encontrarte gnosis

Ayer en la noche revise todo el recuento de mi estirpe guardado y cayeron lágrimas como la última partida de mi existir. Espero amigo Aristóteles lo lea mi carta que por última vez le escribo, desde este mundo reluciente que ya no tengo devoto ¿yo ya no quiero existir? sabes, he perdido todo, de tanto buscar del ámbar filosofar, ciencia de la gnosis. Pues hace poco se alejó y me dijo ¡ya no! que presura fue su adiós ni tuvo plegaria del contingente ruego, fui honesto, como en algún momento tu cuando hacías en tu tratado *"Del sentido y lo sensible de la memoria y el recuerdo"* pero fue en vano, cuando estoy viendo se fue y sonriente; seguro ya habría logrado su libertad de mi pudiente cruel del locus, porque estaba en el miedo del plegante circundante; tanto fue su orgullo que quería irse y lo logro, mascullo elegante en su dulce lengua natal, fue el episteme hasta mis ojos veía que se marchaba ya tan borrosa y cubierto de lágrimas; de seguro se llevó su corona de gloria en su ser y diciendo ¡viva! ¡Viva!... penaba, gemía, en mi filtro solitario, el viento soplaba y como me dijera vete ya... que atisbo perturbante de partitura cuantum. Ya no se recuerda, no en muy lejano, está muy feliz contando de sus días venideros. Hasta recurrí a Aspacia de Mileto, Atenea y a Ovidio la desesperación me hacía buscar y nada ¡hay naturaleza! Que itinerante yerto digo; porque veo que tu no haces el esfuerzo por hacerlo, entonces ¿por qué yo sí? no, no es orgullo, es dignidad, pues entendí que es de dos y no de uno núbil akae phate, no seguiré humillándome a su alteridad. Puedo equivocarme, el humillante error que fue ayer, reconozco en la escatología del teleo y nada diste la oportunidad del philos. Espero amigo vuelva mi esbelta cándida amor, capaz no, y si alguna vez le pregunta dile; "que os era un deseo de un

moribundo de dar el culto a ti Diotima", en su divino pléyade hace el devoto integral de honor y capaz ahí circunda con deseo, esfuerzo y cordura. Así es mi estimado amigo, mis quejidos de diario de mí mismo asquea en noches de cenagoso, no sé a dónde ir sin destellos ni la esperanza y me credo envenenado, desde aquí un saludo muy cordial y abrazo, ya no volveré a escribir mis estorbos ideas patéticas.

Virtud alegosa

Convincentemente he fallado a mi areté del cómplice y se fue dejándome en la agonía mi ser del sentido; el error humillante están grande, traedme pues al mejor aniquilador para mi diestro holocausto; no ostenta volver. –Lloro–, ¿le busco en intelecto gnosis? Y se encuentra en su alcoba núbil que le pertenece, pues hace tiempo quiso alejarse, para quedarse con el argumento de fluctúo catarsis, pero el error praxis que comete uno te guía al fracaso, que con maldigo le confeso todo consciente a la excelencia. Ya debe estar feliz en su plebiscito comarca, haciendo su devoto, que ahí entiende todo y es misericordioso. Capaz vuelva si hay la convicción a este moribundo, –hay infrahumano– ¡ayúdame! hago lo que puedo en mi existencia venidera de la vida...

Espectros y retrospección amalgama amor

En el tiempo espacial soy una minúscula equivalencia existencial de la tierra, un milésimo segundo estoy pidiéndote que vengas en los espectros de mí ser en la retrospección. ¡Oh amalgama amor! El viaje cambiante de la mutación del sentimiento es haber conocido su vil persona, que configura mis dendritas y axones que cuya función es conducir la información que existo. Es haber descubierto las bases de la Teoría General de la Evolución Condicionada de la Vida, una gran sorpresa ver la poética óptica del amor que podía tener serias repercusiones en el ámbito de la física contigo.

Viendo la teoría de unificación y teoría del todo puedo hacer una teoría de la equivalencia global, porque la soledad me mata en el parálisis del sumidero de energía, pues tu repulsión se libera del trayecto locus indagante del moribundo, que vas hacia tu unificación oh vendita llanura, pues el mañana me espera de la absorción interestelar, llevándose el fenómeno a su pertenencia selectiva. Llora en tu tipo espectral, ella no estará más en nuestra vida, aunque busquemos en el infinito, no estará, ¡hay Dios mío si fueras humano sabrías todo que padezco!, es que eres perfecto…

¿Qué mal hice en esta vida, para merecer el castigo de amarte tanto y no tenerte? ¿Por qué lo que me hace tan feliz no lo puedo tener? ¿Será que no merezco que me ames o quizás es que no mereces que alguien como yo te amé tanto? ¿Será que no he sabido llegar a ti? ¿O tal vez será que no te he demostrado cuanto te amo o quizás me he excedido en hacerlo? no se.

Hay neutrino nuclear, tan galante invitas a su inmenso atisbo de unión al secuas forastero, en mis viajes conocí y llegue a dar culto hacia ti esbelta espectro, con afán de hacer mi

sedentarismo, cae el resignar del llanto, ¡…oh viento! Llévate mi ruego.

Vano, espectro cargo conmigo el sabor de la derrota, viscosidad amarga e insípida, que viaja por mis venas, envenenando todo a su paso. Y muy lentamente muero dejando a mi corazón abatido, a un paso de un colapso total y mortal.

Ella merece atención especial, de una parte,
la globina, la masa,
la ondina y la materia normal.

Que existe una identidad propia en el soporte de su composición.

Mi alma se agita sin control, estoy en un punto muerto de mi vida, donde la desolación borra por completo el mundo que creí tener, que pensé que era mío... pues teoría de gran unificación hacedlo, yo ya no valgo en interferir en la cosmología global, vida mía arrojadme en el cauce interestelar de mi existencia por haber conocido el amor acimutal, ¿Por qué en el devenir de mi viaje oh fotón conocí al espectro núbil? En la estructura reticular de la materia o globina con supersimetría, sin curvatura de la tensión longitudinal o fuerza de gravedad asilé, oh electromagnética…

En el concepto de masa, movimiento y fuerza ¡te amo! Ten por seguro en la dinámica global y en el tiempo absoluto; aunque en mi línea del tiempo propio no estarás "quise volver en realidad mi vida en ti", como volviendo a la prosa de la ciencia, -escuchadme- eres mi percepción del tiempo absoluto.

La forma locuytiana

La forma locuytiana de mis escritos ofrece una cierta dificultad; pero procede que hoy no se toma esta forma en serio. Un aforismo locus cuya forja y son lo que deben ser no está aún descifrado porque se le haya leído; muy lejos de eso, pues la "interpretación" entonces es cuando comienza, y hay un arte de la interpretación de mis pléyades circundantes...

El hombre más libre es el que tiene el mayor sentimiento de poder sobre sí, el mayor saber sobre sí, el mejor método en las luchas necesarias de sus energías, la mayor fuerza relativa en sí; es el más trágico y más rico en cambios, el que vive más tiempo, el que más desea, el que mejor se nutre, el que más se escinde dentro de sí mismo y el que más se renueva. Aun estando en cratón de luchas fuiste y eres el centro de mis philos que fundamenta y os digo, "por qué soy tan intelecto locus inperfectus" en mis sentimientos cohibidos…

El sentimiento más penoso que hay, es el descubrimiento de que siempre le toman a uno por algo superior a lo que es; Pues siempre nos vemos forzados a superar las exilias fortuitas que se viene buscando con pasión en ti Diotima.

Lo grandioso en la naturaleza eres tú, todos los sentimientos de elevación, nobleza, gracia, belleza, bondad, severidad fuerza, suficiencia que notamos en la naturaleza y en la historia, es pues el encanto de locus para religerar mi gnosis en mis horizontes.

Recónditas

Hola mi amada mía Diotima.

Que hoy le escribo con tanta pasión y cándida; no sé cómo decirle que todo este tiempo que le adoro mucho sin fin de cuantum en el segmento del tiempo. Todos estos dos años con tres meses y 23 días y esta tarde, le doy culto con tanto cauto y cordura en la inteligencia de su vil mi amada. Con tanto multiciencia le busco en todo su desdén físico y esbelta belleza de descubrir y ponerme en su ecuánime retórica, y pues digo díselo. En mis divulgaciones de estorbos estudios de ideas, encuentro toda forma de existencia en los cosmos del infinito, desde luego la sabiduría es parte; que curioso es darse cuenta vosotros y decir "Solo eres parte del diseño de un plan". Que todo sea así en el devenir de nuestro existir en tanto le os ruego que escuche el acónime de lo que te voy a decir, de los que eh visto en nuestro: "Mira dentro tuyo. Allí está la fuente del bien, que saldrá al exterior en cuanto caves". Así estoy en asalto su ahanta configuración para llevarlos en materia proporcionado que le amo; pues venid, entraos en vuestro entelequia, recuerda el corto tiempo de la linealidad que estamos fue el intento de la resolución del hedonismo, vamos ya no hile más en su núbil el misar del cáliz, ¡oh corazón! Corta la cadena, saca el grillete, siembra tu gloria, crea tus días. Y simplemente le digo vamos mi gnosis.

¡Oh, socavo!

Si algún momento lea en los huestes de capullo del este, entenderá las providencias del bendito natu que estoy en el misar del encuentro de usurpar los homenajes divinos:

El chiwal del día en las praderas ¡qué pronto se esparce las semillas! más en los próximos volverá a caer de nuevo.

El hombre, en cambio, fenece y se va para no volver mientras los recuerdos quedan en la memoria acechante, y los rastros estocan el lamento del reluciente, mártires del destructor menguante eterno.

Que por el bien o el mal confinan en el tiempo él era bueno, amable y orgíador, al pasar el tiempo arremetida balbucearan.

Los hombres del mañana, al saberlo, lo contarán.

Locus intelectus ya no existe, ¿quién por ello va a llorar?

Ósculo ven

Mi muy querida vida mía de la unidad le os escribo, capaz está en el Aristeo, en el jardín, en el patio, en su alcoba o en cualquier parte de su habitación, cuanto le escribo con esmero y os le llegue porque en los causes de este recorrer de la vida paso ahondado. No se mas allá de ti desde que me desterraron de mi patria ágape, mis letargos razones y me entorno se mofan de mi estupidez fracaso. Ay vida insólito, estoy en estas tierras de desolación, miro a mi costado y a mi alrededor veo gente extraña de percepciones distintas, ya se van los días, años y mi edad avanza en soledad. Recuerdo antes como esta mañana solía salir y ver con entusiasmo las verdades de todo realismo del entorno de mi patria ágape. Hoy lloro en soledad tan solo, solo. ¡Oh, martirio del locus! que habré hecho tanto para estar así, a un convencido en mi religare.

¿Que constante hubo de alojarme? ya en desgano distorsión del destierro ruego a las ideas de toda humanidad, amo con pasión a mi patria ágape acreción, aunque haya muerto el moribundo mis escritos del locus vivirán mientras viva el hombre en la tierra vivirá, vivirá, vivirá... y hablaran de mí.

Malinowskiando el amor

En el tiempo y espacio el hombre se socializa configurando un bagaje en su ecología o en cada contexto social, permitiendo a conocer la diversidad de modos de vida. Existe la heterogeneidad conductual que expresa una acción estratégica en la sociedad y también pauta al individuo en la organización social.

El colosal de presagio de la vida me presenta en estos espacios, empiezo a rodearme de sus pomposos y pertrechos pechos y compartimientos de vecindad. Más aun del erotismo funcional que implica la cohesión de organización en unidad, no hay otra cosa que hacer el trabajo de campo con la consiguiente observación participante como método básico. A veces desaliente porque uno es diferente, tal vez fallamos rotundamente en muchos intentos. Es mejor ver las estrategias de observación conductual y las técnicas verbales para ir recoger datos concretos, aunque queda como un material muerto que no permite conocer las mentalidades del otro y el verdadero comportamiento.

Los prejuicios y opiniones tendenciosas repugnan a quien busca la objetividad. Precisamente en todo estos años que eh convivido en la prohibición con nupciales de estratagema se ha conducido a los resultados, deseando con esfuerzo y con algunos problemas que se han superado en el tiempo del posible sentimiento que todos pasamos al menos en la vida, por lo menos eso lo eh vivido en las ansias del amar, compartiendo los deseos más altares del erotismo placer y de conocer cada día más, desde el interior todo en mi amada Llira y aun lo vivimos conociendo las infinidades posibles que aún falta detallar en la ciencia.

Etnografía del amor

Las estructuras físicas de la dama fueron tan galopantes y reaccionarias a la intervención del insólito lugar, porque era difícil de adentrar a la propia realidad, porque no se podía describir en detalle las circunstancias del hecho. De poco a poco se comenzó a diseñar y observar para tener toda la información requerida en el trayecto de la convivencia en las condiciones que realizo de forma rigurosa en su fisonomía anatómica, las restricciones sociales, fronteras de edad, clase, para argumentar la analogía de mi amada Llira. En etnografía es la descripción de los fenómenos culturales en una sociedad o lugar concreto, en este caso del consigno de conocer al individuo, donde la necesidad de dar clara cuenta de cada uno de los datos es quizás más acuciante, la configuración de su lógica de vida, la percepción, su sentimiento, creencia y en el tiempo de la interacción, coherentemente se enfatiza en la conducta del sentido susceptible accediendo todo para alcanzar la felicidad partiendo del enamoramiento, socializando, intercambiando hábitos y llegando a la unión del deseo sexual compartida para entablar un festín consuetudinaria.

Es, a un tiempo, su propio narrador, cronista e historiador; sus fuentes son, pues, sin duda, de fácil accesibilidad a partir de la confianza en la realidad pero también resultan sumamente evasivas y complejas el modo de comportamiento cambiante, recuerdos y valores, ya que no radican tanto en documentos de tipo estable, materiales, sino más bien está en una cohesión enfatizada y organizada de forma implícita en la vida cotidiana.

Illosio, inonis

Que ilusión vana es mi tiranizado extasiado, de seguir hilando en los cantones del ethos, aduciendo "...estoy a un minuto de ti" en sí es el diminuto distancia del falange eterno cariotipo. Que aumenta el policitemia de mi ser. En forma masiva de ageusia del todo pierdo y la adinamia carente de calor omega del oligopseudo descanso sin la razón en el vacío.

Mi alma llora

Hoy voy a cantar con cándida rumor de prudencia de la retórica, silencio susurrante, ¿dónde pues estas, ni ya contestas?, están plagado de escucharte con censura.

Nada, ya... nada, permita decirte todo. Credo consolador ayudadme, cuando quiero llegar con firmeza y a punto de llegar se aleja la emisión protuberancia, que dolor mortífera me perfora en los campos magnéticos del núcleo, matadme mi philos en el cónico sentimiento para no aquejar los malestares a su vil orbita.

Venid al acantilado

En esta mesa humeante divagas el convite de definir las gnosticidades del más allá. Oh amigos filósofos, místicos, y narradores del epitafio arguye los factos que no debemos sujetar nuestra nave con una sola ancla ni nuestra vida con una sola esperanza en esta vida letargo. También el retirarse no es huir, ni el esperar es cordura cuando el peligro sobrepuja a la esperanza y sin esperanza se encuentra lo inesperado, Digadle que estoy firme a su llegada del embellecida Diotima que no se aleje, para luego emanar la conversación del fluctuó amical del unión.

Conversaciones

Los NANDES del mengua ágape termina en la yuxtaposición desenfrenada, que pido vuélvete aquí. Al venir a estos lares de la ciudad del mundo viejo recorrí a Karl Marx para hacer platicas contritas de maldicientes calumniadores del mundo que vivimos y vacilantemente respondes, siéntate amigo del este que sois su nombre "Luis Carlos" –hablemos– toma esa bebida que está en la mesa, y apropósito quiero explicarte de mi libro tercero "El Capital"; pero antes léelo esta carta que escribí hace meses atrás a mi amada esposa. Cierta apresurada mente comencé a leer las cartas del Armagedón de la dialéctica:

¡Amada mía!: Te escribo de nuevo porque me encuentro solo y porque me es difícil estar siempre platicando contigo mentalmente, y al mismo tiempo, como tú no sabes nada de esto, no me oyes ni puedes responderme.

[…]

El falso y vacío mundo crea una errónea y superficial idea de las personas. ¿Cuál de mis numerosos calumniadores y detractores me ha reprochado alguna vez que sirvo para el papel de primer amante en algún teatro de segunda? Y es así. […] Mi amor hacia ti, lejos de mí te costará trabajo comprobarlo, significa tanto como lo que es en realidad: una especie de gigante, en él se junta la energía de mi alma y la fuerza de mis sentidos. […]

Es que esa variedad que nos impone la enseñanza y la conducta moderna y esa expectatividad que nos hace poner en duda todas las sensaciones objetivas y subjetivas, sólo sirve y existe para hacernos ruines, débiles, burgueses e indecisos. No obstante, no es el amor de Feuerbach, ni el amor al proletariado, sino el amor a la amante, a ti, el que hace al hombre de nuevo

hombre, en el completo sentido de la palabra. […] Te sonreirás, querida mía, y te preguntarás porque estoy tan retórico. Pero si yo pudiera apretar tu tierno y limpio corazón al mío, me callaría y no pronunciaría ni una palabra.

Ante la imposibilidad de besarte hasta el cansancio, me veo forzado a recurrir a las palabras para con su ayuda enviarte mis besos. Así, podría yo incluso componer versos, y reescribir el Libritristium de Ovidio en alemán. Ovidio fue solo separado del emperador Augusto. Yo estoy alejado de ti, y a este Ovidio que soy nadie lo comprende.

Que más podría decir "Yo" de esta carta que escribiste Karl, porque -sabes- llega al alma ferviente, que de igual manera extraño demasiado. Sin embargo, ya no se recuerda del alienaje y se aleja de todo, con la asolapación que vendría lloro en la soledad del triste rito de mi credo. Tranquilo oh venidero del este; mejor comencemos hablar del libro tercero, el capital, la condición es que vayas mi estimado Luis Carlos al Club de las Tabernas donde se discute de política y poesía.

Viaje de ensueño

Uno descubre los verdaderos aspectos del sueño
sencillamente no puedes quedarte esperándolo
toma su lugar la estrategia deliberante
examinando mi talento de observar
en el encanto de buscar el éxito y a trabajar.
Algunos consideran mis talentos que no sirven.
Otros encuentran mi defecto infinitesimal algo erróneo.
Yo no podría saber ni podría asegurar si estoy defectuoso.
¿Cuál es el punto de referencia de la estética gnoseológica?
        Mi único temor es que la "virtud" se pierda.
Así de necios han sido estos veinte ocho años,
y ahora la muerte es sólo un paso.

Epístolas

En alguna parte de la avenida, está la Luz Bella que innova la totalidad de mis anhelos, instintos de la mentira y del mal que aviva el deseo del placer ingenuo. ¿Qué secretos hay en lo profundo del alma de la mujer que se enreda en amoríos con viajero o del hombre que decide irse detrás de aquella con quien flirtea en el silencio? ¿Es el deseo de una nueva emoción el único estímulo o hay otras motivaciones más fundamentales que operan subrepticiamente? ¿Es el placer corporal del bien retoque en el extraño? He observado que el deseo por la fruta prohibida es a menudo algo incidental placentero y erótico sostenible a la causa verdadera del deterioro marital. Mucho antes que se tome la decisión de «enredarse con otra o con otro», o de dejar al cónyuge, algo básico ha comenzado a cambiar en la relación, ¡quiero probar! ¿Cómo será? ¡Ya no me siento bien aquí! El elemento crítico es la manera en que un cónyuge comienza a percibir al otro y a su vida junta. Es algo sutil al principio, y con frecuencia ocurre sin que ninguno de los dos cónyuges se dé cuenta del desvío. Pero a medida que el tiempo pasa, experimenta, un individuo comienza a sentirse atrapado en la seducción íntima mágica.

Episodio del olvido en el ayer

En las cuenclas de mi gesto abrupta enmarco del ayer en un agasajo del archivo, que dejo definitivo en el despido; aquella amiga escritora de hincadura me había hablado en agónico:

La geometría espacial del episodio,
Sufraga una imagen penumbra,
En la obscena circunferencia,
Del destello enjambre.
Las puericias enclenques devastan,
Las circunstancias de aristas tautológicas,
En el psiconeuro del olvido de regularidad,
Cobija el anélido pasivo de atavíos,
Que resultan en avonales de contingencia,
Arquetipo que fulguran en elipse.
Las evidencias de la trayectoria refleja,
La fulguración instante de mi musa ascendente.

Contradicción de términos

El dispositivo de cohesión alianza se edifica en torno de un sistema de reglas que definen lo permitido y lo prohibido, lo prescrito y lo ilícito; el de sexualidad funciona según técnicas móviles, polimorfas y coyunturales de poder tangibles. De abajo y de arriba, el rico y lo pobre, dulce y salado, y el odio y amor, que afín están en constante filial de convivencia.

Prudente cosmogonia

Hoy por la mañana me insto en recobrar el día de perder el balance en su cenit cuerpo, como muchos verían el suculento atardecer del bien y del mal, permítame decirle aunque es difícil en su bien de corazón de la rectitud que ya sabe que me muero, jamás quiero salir y condenado me siento feliz, sobrevivo en mis tiempos de existencia.

Tienes el amor y la fidelidad nunca se aparten de ti, configura con criterio pasión bifocales en tu corazón y siempre perdure.

Impío soy de creer aunque es solo imagen de la saeta que quiero traspasar su corazón, mentira. ¿Qué hago dopamina? Esto me declara inicuo de ungirme en el placer profundo ¿soy integro? No lo sé, desprecio las dadivas aunque hay templanza de virtud y verdad. Por eso "si la tumba dijera" eres mi padre, y a los gusanos llamara mi madre y mis hermanos: entonces, ¿Dónde estaría mi esperanza? Le pido, sobre todo, guarda tu corazón (tu mente), es la fuente de la vida. Lo que voy a decirte escuchadme: di a la sabiduría "tú eres mi hermana" y a la inteligencia llámala parienta. Porque el corazón del prudente reposa en la sabiduría, exactamente le edifica su virtud, acogedme en el amor de la disciplina y de sabiduría.

Homeostasis placer

Comienzo a testiguar mi equilibrio venida a su vehemencia ser y esta mañana es perfecta para explorar mis razones hacia su núbil Agama de que me ha configurado mi acosmismo, creo en premuras de oros ocres –mi amor–

Ruego a su Acidia diáspora que entienda en la profundidad de tu sentir alma acérrima que es la acción ideomotora, permita configurar mi ensangrientado hierología y explorar a la universalidad infinita "mi eterno compartir", entre nosotros no hay distancia, tiempo, espacio en conjunto de covalencia.

A pesar de la austancia incertidumbre mi pecho ilumina como larvas nocturnas y aqueja decirte a ti he llegado tarde, imponiendo en la equivalencia global le alcanzo con la vehemencia óptica.

Traspasando todos mis obstáculos con la filosofía del amor y al tiempo volver en lo absoluto del equilibrio sensato de caracterización.

Disque el hombre y la gente

Debo ante todo, solicitar excusa de ustedes por las demoras en decir.

La mirada de soslayo no expresa –si es sólo eso, mirada de soslayo– deseo de ocultar nuestro mirar mismo, caso este último muy curioso y que proclama lo reveladoras, lo denunciadoras que son nuestras miradas, puesto que, a veces, los hombres se esfuerzan deliberadamente en ocultarlas, haciendo así de su mirar un acto clandestino, como de latrocinio y matute. Por eso nuestra lengua llama tan eficazmente a esta mirada furtiva o «a hurtadillas» el mirar que quiere ver, pero quiere no ser él visto. Hay miradas furtivas del más dulce latrocinio y perversos. Esto me trae a las mientes una copla de seguidillas que dice:

No me mires que miran
si nos miramos,
y es menester, si miran,
nos contengamos.
Nos contendremos,
y cuando no nos miren
nos miraremos en el
atuendo de prohibición
del flatus vocis.

Extraño

Ayer mi antaño, mis religares pastaban en el campo a las ovejas pensando en escatos del uyay y del kuyay. Pues Tuki salía en pos de virtud de anclar a Killari, que en los inicios la búsqueda fue la bella dama con su esbelta y decir al Tuki, no busques las marchitas que hoy quiero ser tu Killa sisa, uhmmn… no sé qué más decir mi luz de la luna, que ofreces a sois demagogo mendigo pastor. No... Eres demagogo, –tu eres inteligente–, gracias a su estima persona y así comenzó la ternura amalgama hasta hoy, –para que recordar y decir–. Ahora cuando te busco y te encuentro, cuando te hablo no respondes, te callas, luego respondes "no puedo", –estoy hablando– no se con quién hablas, –entristeces–, ahora te olvidas todo lo que dijiste, pues bendita que detenga los philos que os busca con sinceridad en ti Killari, porque no en muy lejano del futuro no te buscará, porque el silencio de a poco es la fuerza.

Censura

La felicidad contiene todo (y también nada más que) lo que la naturaleza puede procurarnos la mera ilusión, pero la virtud contiene lo que nadie sino el hombre mismo puede darse o quitarse de su superestructura. Si contra esto se dice que al separarse de la virtud el hombre puede por lo menos acarrearse reproches, arrepentimiento y reflexión. Y una pura censura moral de sí mismo, por tanto insatisfacción y en consecuencia puede volverse infeliz, todo esto podemos acaso concederlo en la vida hostil del hedonismo y del mal.

Acróstico actancial día

La composición poética de la vida es aún más la simbología acróstico del principio donde existe la función, pues todo que se hace en la vida es parte de uno mismo en la liturgia de la libertad concatenado, en dicho embrión se aísla el enclenque término participante de sátiros lascivos, te extraño circunstancialmente en mis golpes vivaces, codificando los signos en mi letargo sensación de escondrijo y cualificando en la percepción tu magra desnudez totalitario de nuestro vivir.

Aún decálogo

En algún tiempo del oeste en el pasado hubo aldeanos de diferentes comarcas, y de un tiempo hubo acuerdos ocultos que nadie supieron en su vil hostil de norma social. Pero las triangulaciones voluptuosas de mescolanza inocente supieron hacer en la oscura tiranidad del antiguo Perú, haciendo la bipartición de satisfacer a ciertos allegados. Viendo las pequeñas comarcas hacían la comparación socio económica del garrego vida hostil, donde la opulencia del grande hace ver el equilibro hacia el aldeano pequeño.

Saludo al homo videns

Es lógico que se me acuse en su regazo apocalíptico por no ver las pequeñas sucesiones de la incertidumbre, pero ésta es una crítica de rigor que no me impresiona, más para mí que mi talento de observar conocimiento. Si las cosas van mal, digo sin demasiado pesimismo que van mal, que superficial creyente, tal vez exagero un poco, pero es porque la mía quiere ser una profecía que se auto destruye por creer en causa y efecto, lo suficientemente pesimista como para asustar e inducir a la cautela del pesimismo, depende completamente de seguir ese talento para lograr desafiando los aprietos sueños superficiales en el intelecto fantasía.

Díselo relato

El relato circunstancial del milenio iba haciendo más perfecta en el tiempo, favorecidos del bosque, clima y sistemáticamente adaptándose a los cambios del nuevo habitad. Permitiendo a cambios evolutivos de proporcionados y a lograr desplazarse erguido, utilizando la peculiaridad de armas de piedras, palos como defensa y a la utilización de la razón, en este caso el cerebro, dando la síntesis de la existencia real del humano en la naturaleza.

El genoma existencial del yo de mis antepasados, estableció un sistema de retroalimentación positiva, organizó los seres vivos, donde cada desarrollo llevó al siguiente: cuanto más erguido, más podía usar sus manos; cuanto más usaba sus manos, más erguido tenía que mantenerse; cuanto más inteligente tenía que planear la realidad del entorno. Soy todo ese proceso del resultado que aún estoy en la vida actual, tanto más podía confiar en su tecnología lítica de mi antecesor. Poco a poco llegó a convertirse en una versión primitiva de nosotros, erguida e inteligente, un hábil fabricante de útiles, un experto cazador y planificador. El homo locus que aún existe es cuanto más lejana en el tiempo se halle la divergencia evolutiva inicial, tanto mayor será la diferencia genética acumulada. Y como las mutaciones se acumulan regularmente a lo largo del tiempo, aparece lo que los bioquímicos llaman un reloj molecular, hay bendito grato vida estoy en la solemnidad actual.

Cerebro vascular

Conociéndome extraña lacayo caído del yo *encefalomielitis*, camino en algia del atlas conjurando en mi innata mental episódico. Esta enfermedad que enluta mi ser cognición dando segmentación lenta del sistema axios parietal, el llanto entristecido exclama –estamos tú y el cuerpo que aun respiramos–, mientras la amnesia recorta el olvido, para quienes piensan se socava la fragmentación racional, el fluidez quejar reinicia a la astucia soledad que me germina ahora.

Tarjetas postales místicas

La credulidad de los hombres sobrepasa lo imaginable. Su deseo de no ver la realidad, sus ansias de un espectáculo alegre, aun cuando provenga la más absoluta de las ficciones, y su voluntad de ceguera no tienen límites. Hay epifenómeno de reflejo pasivo, en un cauto muero tan solitario –más aun la entimema me deduce en las premisas disyuntivos- …Oh cardialgia de mi opulencia. Amanezco aturdido en sofos de trinchera sabiendo no tener al philos que anhelo.

¿Por qué no me quisiste "thesis o tithemi"?
Si fui feliz contigo
Y mírame hoy tan triste,
Sufriendo un mal castigo tengo.

Freudismo de las causas de los procesos patológicos y psíquicos por causa fisiológicas, grito desconsolado en la estatización futurista cuando no te encuentro mi amalgama, "yo", aun creyendo estoy vivo en la vida de la función proposicional relativa, que claustro es la vida del *natu locus*…

Mis herejías son hostiles judaizante, gnosticismo que van dirigidas contra las dogmas de mi fracaso en el arrianismo, el nestorianismo y el monofisismo que catalogan el eslogan definitivo caída de mi espíritu intelecto. Degenerándome en el abrupto sectarismo y digo "la victoria tiene un centenar de padres, pero la derrota es huérfana". Que heurística huérfano había venido a la vida en el hilozoísmo fragante tirano que nunca encuentro la libertad del eudemonismo en mi philos, diga pues hipótesis de la nebulosa en extrapolación que me haces dacriocistitis y nada respondes en mi ruego jainismo.

Fideísmo tutela en el misticismo cautela en ti, es mi razón

de plausible espíritu, si la ley biogenética es la contradicción de mi existir en la adopción evolutiva, será la constitución de la filogenia en la notación simbólica mi akae amalgama catarsis divina Diotima, que hoy caigo en la ley del tercero excluido de "tertium non datur" le extraño bendita abstracción científica tithemi mi philos.

Días venideros

Siento los causes del olvido que me socavan en estos años y me derrotan con su victoria, mi muy querida estigma no hay motivo para justificar mi silencio, donde ya partes con cándida eudemonismo, aun en la derrota queda las suplicas ¡vuelve mi gnosis! y desde luego ya no te importa akae distracción de la vid, sigue y te imploro...

El atardecer tiempo implica,
Tu despido ingenuo gesto,
Puede, como un viajero, nunca regresar,
Esta lágrima pálida furtiva,
Fragmenta en pedazos mi trepo cardiovascular.
Adviertes que no te busque y te mencione,
La aventura fue tierra, íntima y real,
En espasmos obligas que deba olvidar,
Y pupula tu augurio aniquilar con orgullo,
Al locus en tu vida y desvalida.
En soledad aquejo mi arrogancia sedentaria.

Abrupción acataléctico

Mi muy amalgama abrupta del acontecimiento aguzo en el oído de la perentoria extinguido en la rendición caída, en los tiempos de ayer inició en un minúsculo parodia de distintas realidades hasta llegar el constructo unido de promesas embaucadas que configuraron en estrecha recombro. Con pléyade y excelso dádiva se buscó en que viniera, sin embargo, existe versos cortados en el dialogo; y se entendió todo con llanto y convicción en la acción ideomotora que así pasaron 1, 2, 3, 4 anuales. Ahora en la acidia apatía cansado sin fuerzas decae en acrónica temporal, porque su misar escudillas desvía con elocuencia expresión ¡eres libre! ¿Pareciera nunca te importo?, sinceramente con tanta abducción le conocí, con pasión y que hoy la indiferencia percibida les da un bofetada en el seseo y aun así renace la fuerza esplendida de poder agrandar en el eudemonismo del más allá.

Mi arrogancia

En ocasiones el hombre ha deliberado de su entorno y de sí mismo, porque las incertidumbres de la realidad diverge la propia percepción en cada escenario. Además cohesiona su organización con repertorios múltiples, es decir con conocimientos, practicas, manejo de herramientas de tecnología, etc.

Él hombre en cuestiones tan antropológicas como en qué medida la vida de los nervios que llegan a los pulmones, al corazón, al estómago, al hígado, participa en el nacimiento de los errores; pero tampoco ha sido capaz de fundar una teoría de la esencia del hombre.

Angustia

¡Oh, soneto vivencial! vivencia, me arrepiento de haber existido y ser blasfemia de la tiranía complejísimo, en la ironía de la vida encamino con frondosa peculiar. Por qué me destierras, asechas en endemismo de la nada sin tener la esperanza y aduces “no te vayas mi vida” las avalanchas mormullos y te marchas con falacia perfección. Oh... patria bendita que forjas me identidad en sentido de pertenencia, os pido que aniquile a este tirano sentimiento que sin autenticidad lucha, matadle en este conspicuo de la vida.

Alicante destino

En el tiempo, el austero gentil tuvo el poder integro, como en los destellos de la alegría que fluía y fluye hasta hoy. No llores corazón ¿Cuándo lloró mi ser? ¿Esto es templanza? ¿Venid le ruego sofos?, el suceso venidero es ágape de un catarsis de esbozo de episteme, como las estrellas nuevas y más candente; adoro con infinito convencimiento de ti mi augurio misar, en todo los pasos del segmento que fuimos y somos todavía el palacio de cajonera. Todo es alicante del axioma en el postulado mi catarsis, decir la negación de catarsis lógica en el silogismo formal de la intersección, balbuceo, venid a mi humilde falas del compite de mi agreste temple territorio que os espero para surcar en la hierología realeza que existimos. Recuesta el poseedor en la cima de su ser que no entienda la alegría del conjunto que hoy vamos, ven alma vertida de la unidad...

Su extrañeza

Mí muy querida aledaña:

No hay motivo para justificar mi silencio, y por eso empiezo rogándote que me perdones mis extrañezas cambios igual como a ti te pasa. Tras volver de la campaña mugrienta he estado meses con mi caída y que aun matabas poco a poco con tu indiferencia completa. Por si recordando que pasamos, llevando nuestro habitual modo de vida: caza, lectura, charlas, encuentros furtivos del placer y jugando a carcajadas. Mientras, he realizado un viaje interesante y agradable al infinito de la gnosis para deliberar, pensé. Estaría muy contento de esos dos meses, de no haber enfermado. Por lo demás, no hay mal que por bien no venga, y gracias a esa enfermedad he venido a pasar el hostil de la vida a mi tierra añorada, invierno en Colcabamba, desde donde te escribo, Silvia.

Piedra pómez

Que la frágil piedra pómez no pula tu doble frente asolapado, para que aparezcas erizado con los pelos dispersos. No te avergüences de los borrones; el que los vea, notará que los han producido mis lágrimas. Marcha, credo mío; saluda de mi parte aquellos gratos lugares, y al menos los visitaré del único modo que se me permite.

Si entre la turba hay quien se acuerda de mí, y pregunta acaso en qué me ocupo, dile que vivo, mas no afirmes que estoy sano y salvo; pues gozo a la existencia benéfica de un credo vivido del centrosoma culto endobasal. Entrega con prudencia tus páginas a la curiosidad indiscreta cuerpo, y no hables más de lo necesario. Al punto que te vea el seductor intriga, recordará mi crimen, y la voz general me declarará enemigo del bien amalgama que adoro.

Cultura o gen

El hombre es, entre los animales, el único dominado por la cultura, por influencias aprendidas y trasmitidas de una generación a otra de las relaciones sociales en cada contexto. Algunos afirmaran que la cultura es tan importante que los genes, sean egoístas o no, son virtualmente irrelevantes para la compresión de la naturaleza humana y la evolución cultural. El animal hambriento, sediento o con apetencia sexual busca el estímulo desencadenador apropiado. Esta disposición a la acción se basa en la producción de una excitación nerviosa central. Se distingue el comportamiento o de estímulo, otros estarán en desacuerdo con la observación anterior. Todo depende de la posición que se asuma al proceso gradual de la evolución, consideradas como determinantes de los atributos humanos de la organización de los seres vivos.

Nostalgia del abandono

La opulencia tristeza que yo arraigo en sois decadencia del paleolítico aterrante, pasaron años y siguen evolucionando la especie humana, mientras el locus inperfectus está en la extensión de la indiferencia del olvido. Llega las nuevas eras de un fenómeno que cambian la supervivencia y se adaptan por la supervivencia "nuevo amanecer del hombre", pasando al mesolítico y neolítico con énfasis de organización cultural organizado y cohesionado. En cambio "Yo" aquí en el paleolítico superior decaigo sin nada de cohesión y abandonado porque las defensas que me mantienen decaen en la proliferación subtancia, cuento los amaneceres de los días y decaigo tan solo en la nostalgia del abandono, los vientos indican que vienen nuevo asares del fenómeno en la tierra y ya no puedo resistir ¡no soporto!, más aun aparecen nuevos seres vivos que son aptos en este fenómeno de la vida y donde te perfilan del todo, aun en la reminiscencia hay la fuerza de la esperanza en decir ¡venid! ¡Vamos! y lento decaigo en el insólito espacio, quien más sabe que estas en nuevo amanecer; –muero en el olvido– más aun en la jaqueca final os digo ¡mírame los ojos! y no me digas vivirás, así opaca mi destello origen en la tierra.

En silencio cautiverio

Ay vida que descoro en los vacíos de mi destino asqueado donde se nublan con gélida brisa de mi fracaso mi aliento, no fue justo conmigo en vida. ¿Qué tan bajo arrogante soy? Tanto recorrer, tan perdido y cansado en el abismo, entre mis ojos, en el llanto socava en un eco desgastado, un desierto, un cielo, un beso en el silencio… La inmensidad del vocablo del inicio que se dio en culto y expresión hasta hoy del ágape fue sumisa, "yo" ¿tanto he recorrido a la diminuta cuántica? Manifiesto.

¡Oh, unidad frecuencia de mis credos panteístas! cúrame a este cardiovascular, ya no pido el akae vértigo, ya no tengo el achaque de estrategia de convencer más su acechanza ser, en tanto yo callo de gnosticidades en un campizal de rastrojos.

Coro de doncellas

En mis viajes del occidente Mégara, Mandra y llegando a Eleusis me aloje en una familia cortes y amable, donde me dieron de comer durante una semana. En ese trance del día conozco al gran trágico griego Esquilo que con sus creaciones artísticos y parodias comenzaba hablarme. En los días que me quedé hablamos en Eleusis su tierra natal, interactuamos ideas de cada realidad, entonces pregunta ¿a dónde viajas viajero como las muchachas que escapan en un barco a Argos? Viajo en busca de nuevas tierras para vivir porque soy forastero. Está bien, si es así capaz puedas viajar conmigo a Siracusa en Sicilia hay buenas tierras como lo estás buscando, gracias si es así mañana mismo salimos voy a alistarme y darle gracias a donde me alojaron; y les di las gracias, porque el viaje dura cinco días come bien y beba ja ja ja.

En la madrugada listo cargado con mis cosas salí y muy complacido de donde estaba alojado porque Esquilo ya estaba esperándome con los caballos y los víveres listo para el largo viaje. Así comienza el recorrido del viaje con el gran trágico y era un honor acompañar, pues paso dos días del viaje. Esquilo me llamó diciéndome venid forastero no te quedes a tras hablemos. Escucha lo que te voy a contar capaz te guste este pasaje historial de mi patria que ocurre de un coro de doncellas, está bien, cuéntame quiero saber que es. Hace años en Tebas había un gran hombre Estéocles de un pueblo Cadmo que por asares de la vida y de conjuros se unieron con Ismena que era una felicidad perdurable, pero más allá no se las formas de vida que han tenido solo sé que fue un tiempo, porque el honorable Estéocles fue a luchar como un guerrero valiente

uniéndose a la gran armada, Grecia estaba en conflicto con los Persas donde fue la batalla de Maratón. Y la bella dama Ismena se quedó des gustado porque las revelaciones que tenía ya hace meses era cierto. Por otro lado, un humilde labrador Hefesto y más conocido dios del fuego andaba en Tebas, que se conocieron con Ismena y de repente en el tiempo camandulero seduzco Hefesto a Ismena. El romance inicia tan preponderante filial, sin importar a nada, el esmero de todo en ambos, el erotismo, la entrega fue un incondicional primor de promesas y todo, de repente el rasguño esquiva del recuerdo. Para eso ya el labrador estaba encendido en llamas de sentir, que tenía que luchar por Ismena. Así paso un año y medio, Hefesto perdido buscaba a la bella dama porque sus esquivas tratos de dar omega era continua, aun el ruego constante, daba culto de que no se aleje, le pedía al enaltecido Ismena. Hacía todo eso porque el hombre de su vida era honorable y por cierto ella también, en cambio Hefesto era un harapo, mendigo labrador de la tierra. En momentos decía: "Este hombre, este nada, este bruto esclavo; este hombre es amado, y gobierna el alma de alguien". Solo podía gobernarse.Así como le comento pasaba. La catarsis augurio melancólico arrebatador le consumía a Hefesto constante y nada entendía Ismena con su amor tirana ingratitud, así aun el harapo labrador se hundía en el socofobo ruego, atisbo de culto. Un día fue a buscarle como un errante aedo con cánticos del religare de que vuelve y le respondió Ismena, vendré a la colina del Cadmo, con quenas y cantos esperó Hefesto, al atardecer y nada llegaba, de tanto esperar en cabizbajo volvió con llanto enmascarado y el alma muerto del ser descumbrado. Constante fue el achaque de ir aludiendo al ver así la tregua de estirpe. Humillado Hefesto, ya no volvió a buscarle, porque ante Ismena no era nada el labrador, cargado de sus gimos de pena en los bacilos de cadena regreso a su tierra natal

Hefesto donde maldijo: ¡oh, oficio muy odiado por mi decaigo! Esta es la historia que le cuento para que tengas en la memoria o su acompañante del viaje, lo guardaré con honor en las memorias venideras. Mirad la tierra. ...esa es Siracusa es tierra fértil espero te adaptes. -Así es Esquilo- espero quedarme en estas tierras para no seguir viajando, ya quiero vivir tranquilo en un contexto donde sosiega mi alma.

Recuento

Hoy vuelvo a escribir en mis ayes del recuerdo, pensando en ti mi amada inherente, unas líneas colosales de confrontación en el infinito. La imaginación objetiva en la cima de la montaña que forma dos abruptas pasiones que acoge mi despertar deseo, te llamo "donde te encuentras mí amada mía". Vocifero en silencio a las dimensiones desconocidas del pelaje seductora, complaciendo el auge tenue de mi necesidad fisiológica en la austancia misar.

Me asoma tu recuerdo

Estos meses del año que me alejé de ti, eh pasado aturdido en derrota de la peor encrucijada de mi vida, no importa la fatalidad en mi existir. Más aún al escuchar los ecos, palabras, canciones, vivazmente cabalgo a observar a mis alrededores si tu estas, pues nada, es solo creación de mi imaginación, me parecen que estás por ahí cerca y no estás. Creído en el olvido mío, me asomo de ser limosnero, ni un día mas no resisto a la soledad y lágrimas que me arranca en el altruismo, no hace falta que me recuerdes porque ya mofaste en tu mente a mi elocuente locus divino.

Chumburro

El mes de febrero, fecunda el brote sembral como llamamos en los andes

"loco killa", *"pukllay killa"* chumburro, chumburro…
Maduras y pomposas que apetecen la necedad,
Degustan los chiwakus, tuyas, pichkalos y otros pichiwsas.
Los pastores que pastan ovejas, cabras, vacas y caballos
Engalanados cogen para comer balbuceando
"…qawariychik, añallaw yana miskicha",

Bendita el campo esplendor de pupilas negras en el frondoso verde que tiñen de negro, guinda oscura a los labios en toda los waqtas, pampas, qasas y wayquchas del cerro waychaw.

Ábaco de parodeas aúreano

Escribir con necedad de sensación y al desecho de percepción altruista, caracteriza los ecuánimes del espacio infinito con declaraciones a priori de todo intervalo de la vida del hombre con barra de fichas, bajo tutela invisible. Sin embargo, los valores extremos del intervalo son abiertos a y b, la precisión de nuestras percepciones del mundo no es algo que podamos dar por hecho exacto.

Tal vez, todos te abrazan y te complacen,
Menos yo.
Pero ojo, tal vez, un día todos queden
menos yo.

La razón áurea o el número de oro están en la misma premisa antrópico de la existencia y si no fuera así la vida tal como la conocemos sería imposible. Lo dramático es que todos los seres humanos son ápsides dentro de un sistema global que arrastra puntos extremos en diferentes aspectos de la vida social obedeciendo al eje mayor sin libertad ninguna.

Las tristezas coagulan esta tarde del 24, en cierto modo de un suplicio galopante. ¡Oh! bendito supra acreedor porque aterras a la muerte a este locus y a la humanidad apacible, para que no busque con su arrogancia a la delicada esbelta del nous que está en abruptas afueras del núcleo garrafal. Las lluvias caen de este sentimiento que no cesan en el arrebato caída del flatus vocis que empero en este tumulto triste sueño embellecedor.

El sacrosanto de la vida asola en el recóndito esencia humana de supervivencia, que altivo, aun cuando anhelas reprocha el nous de la norma locuytiano.

En mis viajes del espacio me choqué con aerolitos, galaxias. Gases interestelares que me anduvo en equivocación de la dirección, de repente ahí en chascada encontré con un fotón en cohesión que ha configurado mi ser de neutrino que hoy anhelo, discuto como las estrellas viejas en pangea exodomia de calcinación, sin ser escuchado por las radiaciones solares

En toda aledaña miniatura del astro inútil te eh buscado y desde luego no te encuentro mezcla itinerante, te alejas de todo mi alma soñadora aparejada en ousea, eres bella en tu abandono dejando al arrogante principio y destierras en lejana celda perdido del baraje…

En universo de mi razón, conocí a la Flor de la Vida cartesiana como el patrón de la creación libertina, el diseño geométrico que nos conduce dentro y fuera de la existencia física. Entonces desde un estado muy alto de conciencia; caímos en la oscuridad y olvidamos en donde estamos tragaluces. Durante miles de años el secreto de la cualificación ontológica estuvo escondido en artefactos genuinos de la razón simbólica alrededor del mundo y codificado en las células de toda la vida extraña.

¿Por qué las corrientes gnoseológicas te diverge?, estaba a punto de clasificarte y por culpa de los ismos te pierdo como el realismo, empirismo, positivismo, pragmatismo, racionalismo, estructuralismo, criticismo y entre otros. Que hice maldita virtud utilitarista de acción humana, y me ahuyentas que soy inhumano, en el dualismo trascendental del mundo que acopias en ideas eternas, y te vas a tu enjambre heliocentrismo del mecanicismo. De repente todo terminó en tu escepticismo dogmático del quietismo. ¡Oh! corriente subjetiva, amasas aun genio, ni mal hecho del perdón aquieta del mendigo, porque si arremetes el perdón al corriente en la frecuencia del elegido es la sublimenidad de la ignominia.

En yuxtaposiciones de la inversa ename del akae existe la sabia razón de fecundidad, que revive la censura del eterno calor, la configuración del mal que queda en pocos días, arrebata al placer lastimero ardientemente, bendito que preveo me salve, nunca supieron de mi absurdo devastador que llevo en mi grandeza ornamento ataque, alegraos todos de la razón e inteligencia en implacable cruel.

En los religares de la vida existe una substancia del todo; pregunto: ¿Qué tanto creí en la energía de la infinidad engañosa? que no responde, pues la razón o el ideal del más allá es sensual en la vida que queda ingenua, encamino a las rutas del vació buscando una existencia de la vida deleitoso, siendo un elemento en la coexistencia del planeta, vine en las escatologías vivientes de seguir en la querella razón de raudal perfume en el diminuto eterno y gloria.

En agravado conversación solitario otorgo la fronda pícara, ¡deséchame inspiración pujante! soy voluptuoso terrible, en tu gentileza carnal, segado en tu trozo de carne que atroz me daban propina, germina la beldad perfecta en migajas para la transformación general.

El majestuoso proverbio de huérfano decae en no ser el impetuoso, ¿Por qué amigo sonriente das el habla? escucha que tus complacencias ruegos ya no yacen en el corazón del basto, quedaras ahí en el olvido de fulgores eternos. Pues si es así acabad ya con las visiones que dio, más bien no digas que soy el olvido de que va a perecer, sino más bien diga que solo fui esas beldades de viñetas del mito para la existencia.

Desde luego se oye el bisbiseo de la tristeza, apresúrate en nada importarle del secuas religato, en un contumaz diminuta acechale con todo su culto clerical que posesiona el abismo amargo, fulmina en el centro del amor que aturde con cordura y sensato de haber flanqueado.

El acuerdo acorralado de Diotima configuran un amortajado secreto, en erectos y majestuosas catarsis onomatopéyicos de la vida, es la vanagloria de hacer historia en la unidad vital.

Cómo me priman de mis pléyades sentimientos de espectáculo tenebrosa que os doy, que arrogante soy, corpóreo aorea bermejos libera este paradoja de omnisciencia que adoro, dame esa libertad abrumadora, como un libre ciudadano que ama a la vida del bien contingente del buen vivir.

Hace dos días mis credos dieron las premoniciones del suceso venidero en la realidad atemperada, que permite ese orden regular a los fenómenos que constituye, a la base de la existencia abstracto en simplicidad.

Pasan los días y pasaron, no sé cómo estarás, aduces que me vas a avisar en el encanto de amnesia del retorno ¿qué demasiado humano es usted? ¿Yo inhumano creyente? Ridículo enigma engaño amor placentero y lastimero ingrata, –tu seno de pensamiento– es la oleada rítmica de vulgaridad, convencido en la atrocidad de mi ser gimo ¡venid…! no vendrás, porque estás en tu alcoba reanimando los postigos humedecidas de lágrimas.

Entelequia caminante

Busco mi agasajo anhelo con pasión,
Y dadme su pezón grieta lleno,
Porque estoy ansioso de impudicia jactal
Para desgarrar en sudario mí felicidad.

Recuerdo con soledad y llanto las derrotas que me ha enlutado anteriormente y queda todavía las heridas aun, convencido con esmero aposentas tus cultos amnéticos hacia mí, extravagante fetiche, hoy me entero que llegas al transeúnte júbilo altecido de estatuas ¡tú hogar! Mientras yo aquí al conocer a los manes padezco en la monstruosidad.

La muerte lograría que yo no exista, más digo, si puede curar, si no puede curar, calmad; si no puede calmar, consola ya en muerto hago óculo consolación y si aún sigo vivo, podre testiguar en la deliberación del mal grandeza, acudiendo al suculento placer del cómplice prohibido.

La religión hipócrita configura en la conciencia de la fe a la sociedad en general, muchos preparan, para sus días núbiles que viene, estafadores de fúnebres galardonados, otros estamos en el fraude del fracaso, alócalos en las glándulas salivales del veneno y morirnos.

Es apenas sensitivo tu facto,
porque ésa ya no siente,
pues no hay dolor más grande,
ni pesadumbre que la vida consciente.
Viven dentro de mí desde el inicio,
el fraterno amical fisiológico,
hambriento de ti encamino en la metafísica,
del placer estimulo externo que anhelo.

Caos onomatopéyico del ser humano excluye del todo en su benevolente cuidado de la naturaleza…

Nostalgia del iracundo en el campo de subvención dependiente, induce a la fuerza del bagaje cultural ideológico arremetiendo a la revolución crucial, para entender el sentido de la pertenencia en la lógica de nuestro entorno.

Las noches seductoras circulan en mi razón revolucionario de la humanidad, que debía estudiar las fases en general para entender y establecer un ecuánime de la realidad divergente en el mundo que vivimos.

En alguna parte del mundo mi “yo” necesita estar en elegible canción de amalgama, pues el descanso es el sosiego en la providencia del espíteme. Más aun dejando atrás las conjeturas del fracaso, pues hoy es el salto del entrecejo en la hostia alegría...

En mi quejido solitario abandono ¿a quién me quejare mis dolores?, ¡existencia real! habiendo la oportunidad vida mía dejaste sobrevivir, pensaba que ahí fenecía cuando el claustro gatillo estaba en mi parietal ¡oh estoica aberración y dolor! Ya hubiera estado en olvido de las ideas vagabundas. Ahora me agoniza maldita indolencia.

Contenido

Esta primera edición de *Diotima Llira,* consta de 200 ejemplares. Se terminó de imprimir el 01 de julio del 2018 en Lliu Yawar S. A. C. domiciliado en Psj. Los Girasoles N° 155, El Tambo – Huancayo – Perú, con telefono 964188662, email lliuyawar@gmail.com. La edición se imprimió en papel bond marfil de 80 gramos en caracteres Adobe Caslon Pro y estuvo al cuidado de Yhon León-Chinchilla y Henry Hernandez Escobar.

Colección: Kamaq Maki

1. Luis Carlos Paraguay Vilcas. **Diotima Llira**